

Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo

Claudia Capella

Universidad de Chile, Chile

ccapella@u.uchile.cl

RESUMEN

Este artículo presenta una propuesta para el estudio de la identidad personal narrativa, desarrollando los aportes del análisis narrativo en el estudio de esta temática en base a información obtenida a partir de autobiografías escritas y entrevistas con el formato de relatos de vida en el campo de la psicología clínica, desde una perspectiva constructivista. La propuesta se basa en una experiencia concreta de investigación, fundamentándola mediante antecedentes aportados desde la revisión de literatura sobre el análisis narrativo. Se discuten los aportes del análisis narrativo en el estudio de la identidad para el campo de la psicología clínica.

PALABRAS CLAVE

análisis narrativo, narrativa, identidad, autobiografías, relatos de vida

A proposal to study identity with contributions from narrative analysis

ABSTRACT

This article presents a proposal to investigate personal narrative identity by deploying the contributions of narrative analysis to study this topic based on information obtained from written autobiographies and interviews using the life story format from clinical psychology, from a constructivist perspective. The proposal is based on a concrete research experience, using records drawn from the narrative analysis literature to support it. The contribution of narrative analysis to the field of clinical psychology to study identity is discussed.

KEYWORDS

narrative analysis, narrative, identity, autobiography, life story

Recibido: 19marzo2013

Cómo citar este artículo: Capella, C.(2013). Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Psicoperspectivas*, 13(2), 117-128. Recuperado el [día] de [mes] de [año] desde <http://www.psicoperspectivas.cl> doi:10.5027/PSICOPERSPECTIVAS-VOL13-ISSUE2-FULLTEXT-281

Aceptado:29 mayo 2013

Este artículo es fruto de la pasantía de investigación desarrollada en la Universidad de California - Davis, Estados Unidos, bajo la supervisión de la profesora Julia Menard-Warwick, para lo cual se contó con financiamiento de la Beca para la realización de pasantías en el extranjero para estudiantes de Doctorado, del Programa de Investigación Domeyko en Salud de la Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo de la Universidad de Chile. Además, este trabajo se basa en la tesis doctoral de la autora (Capella, 2011), que fue dirigida por el Dr. Jesús Redondo, y tuvo como asesor metodológico al Dr. Pablo Cottet.

ISSNe0718-6924

Introducción

El análisis narrativo, inscrito dentro de los métodos de investigación narrativos y metodologías cualitativas de investigación, ha tomado fuerza en los últimos años, posterior al giro narrativo en las ciencias sociales, teniendo sus principales desarrollos desde la década de 1970 en adelante (Bernasconi, 2011; Pinnegar y Daynes, 2007; Riessman, 2008).

Actualmente tiene un amplio desarrollo a nivel internacional, con aportes desde diferentes disciplinas de las Humanidades y las Ciencias Sociales. En el campo de la psicología en Chile, se han realizado interesantes investigaciones con narrativas (Cifuentes y Milicic, 2012; Sisto y Fardella, 2008; Soto, 2011; entre otras), aun cuando describen la utilización de otros tipos de análisis (*grounded theory*, análisis de discurso). Junto con esto, en nuestro país se han desarrollado investigaciones y teorizaciones desde el enfoque biográfico (Cornejo, 2006; Cornejo, Mendoza y Rojas, 2008; Sharim, 2005), que presenta algunos elementos comunes con el enfoque narrativo (por ejemplo, el interés por lo particular y el caso).

Por otro lado, Bernasconi (2011) ha realizado una completa revisión teórica de los antecedentes y la utilización del análisis narrativo, planteando la escasa difusión de este tipo de análisis en nuestro país. Específicamente en el campo de la psicología clínica, en Chile, esta técnica ha sido escasamente desarrollada, no encontrándose trabajos al respecto en las principales revistas en psicología a nivel nacional. Además, en general contamos con poca literatura de los procedimientos de análisis cualitativo.

En este contexto, el presente artículo tiene como objetivo presentar una propuesta para el estudio de la identidad personal narrativa, en base a información obtenida a partir de autobiografías escritas y entrevistas con el formato de relatos de vida, desarrollando los aportes del análisis narrativo en el estudio de esta temática, específicamente en el campo de la psicología clínica.

De esta forma, se presenta la propuesta basada en una experiencia concreta de investigación, -en relación a la identidad personal de adolescentes que han sido víctimas de agresiones sexuales-, fundamentándola mediante antecedentes aportados desde la revisión de literatura de temas relevantes en el análisis narrativo. Además, se realiza una reflexión de los aportes de éste en el estudio de la identidad. La revisión bibliográfica realizada es una primera aproximación, que

tiene por objetivo tener los referentes centrales que justifican las operaciones metodológicas realizadas. Por otro lado, es una propuesta, dentro de otras posibles.

Inicialmente expondremos algunos de los fundamentos teóricos, en los cuales se basan las decisiones metodológicas realizadas y la propuesta de análisis, en primer lugar respecto a los conceptos de enfoque narrativo, narrativa e identidad narrativa; y en segundo lugar, en torno al análisis narrativo. Luego, se presenta la propuesta de investigación en identidad, utilizando autobiografías, relatos de vida y análisis narrativo, para finalizar con conclusiones respecto a la utilización del análisis narrativo en el campo de la psicología clínica.

Antecedentes: enfoque narrativo, conceptos de narrativa e identidad narrativa

Provenientes de modelos constructivistas y construccionistas sociales, en los últimos años, se han desarrollado los enfoques narrativos en ciencias sociales, siendo estos enfoques los referentes teóricos del análisis narrativo y el concepto de identidad narrativa. Sin embargo, en coherencia con el marco de referencia de la investigación, y considerando los alcances de este artículo, en este trabajo nos enmarcaremos dentro de los desarrollos surgidos desde el constructivismo.

En la epistemología constructivista, la premisa central es la construcción de la realidad (Bruner, 2004), al igual que en los modelos narrativos, en que el lenguaje se constituye en proceso central para la construcción de significados y realidad. De esta manera, la narrativa es la matriz para la organización de los significados, para dar sentido a las experiencias, el mundo, los otros y nosotros mismos, siendo concebidas las personas como narradores de sus propias historias (Bruner, 1994). Así, Bruner (1991, 1994, 2004), uno de los teóricos fundamentales en este enfoque, plantea que organizamos nuestras experiencias y registramos lo vivido de modo narrativo, a través de narraciones o relatos.

Bruner (1994) plantea que en la narrativa resulta central la significación e interpretación, habiendo múltiples formas posibles de significación de los eventos, las narrativas es una versión de éstos. Las narraciones obviamente no pueden abarcar toda la riqueza de la experiencia vivida, seleccionando ciertos elementos y dejando otros de lado, por lo que muestran sí mismos parciales y fragmentos de la experiencia (Bruner, 1991; Ochs y Capps, 1996; White y Epston, 1993).

En las narrativas personales son esenciales: a) la temporalidad secuencial, en el sentido de una secuencia de eventos, que más que un tiempo cronológico, hace referencia a un tiempo ligado al significado atribuido a los eventos, y, b) el punto de vista o perspectiva del narrador (Bruner, 1991, 1994; Ochs y Capps, 1996).

La temporalidad secuencial de la narrativa permite dar orden a experiencias cotidianas aparentemente desconectadas, dando un sentido de continuidad vital y cumpliendo un papel de organización personal. Las narrativas personales siempre son contadas desde el momento presente, no obstante tienden a centrarse en eventos pasados, vinculándolos al presente y a futuros posibles, teniendo un inicio (historia), medio (presente) y fin (futuro) (Ochs y Capps, 1996; White y Epston, 1993).

El modelo narrativo considera la relevancia del lenguaje en la estructuración del sí mismo y la experiencia, pero, a la vez, mantiene la idea del carácter personal y coherente de la subjetividad individual. Es por esto, que Crossley (2007) plantea que la perspectiva narrativa en psicología se constituye en un punto medio entre las visiones realistas de la identidad en que existe un sí mismo preexistente a toda interacción con otros, y las visiones socioconstruccionistas que plantean que el sí mismo depende del lenguaje, y el contexto.

De esta manera, se entiende que el sujeto construye sus narrativas personales en un espacio interpersonal, siendo inseparable del contexto social y cultural donde ocurren. Al asumir la narrativa -que depende del lenguaje-, como fundamental en la construcción de la experiencia, implica que construimos nuestros significados a través del lenguaje, que es una actividad determinada de manera intersubjetiva y culturalmente (Bruner, 1991, 1994; Ochs y Capps, 1996; White y Epston, 1993).

Barker, Lavender y Morant (2001), basados en White y Epston (1993), entienden como narrativas al modo que las personas conceptualizan y se comunican sobre sí mismos y sus experiencias de vida, siendo una manera dinámica de representarse a sí mismo y las relaciones con otros. Así, se define narrativa como el uso del lenguaje para relatar experiencias de vida o características del sí mismo, siendo un “texto que conecta y evalúa acontecimientos/experiencias a través del tiempo” (Menard-Warwick, 2010, p.1).

De esta manera, las narrativas son entendidas como textos, pero a la vez como expresión de un proceso de narración (Ochs y Capps, 2001). En cuanto al proceso, al construir una narrativa ésta siempre se encuentra en un contexto de narración, y siempre está dirigida hacia una audiencia (Riessman, 2008). Como texto, la narrativa concebida como historia o relato conecta

eventos en el tiempo, a la vez que relata estos eventos y les da sentido (Menard-Warwick, 2009; Ochs&Capps, 2001), siendo para McLeod (2001) un conjunto coherente con información significativa. Por otro lado, las narrativas no necesariamente dan un recuento objetivo de los eventos, sino que más bien ofrecen la evaluación que los narradores hacen de éstos (Menard-Warwick, 2009).

Así, los relatos se estructuran alrededor de una trayectoria, pero también se asocian a un narrador (Bernasconi, 2011). De esta manera, los relatos son relevantes para el estudio de la identidad, siendo en los enfoques narrativos en psicología esenciales las preguntas por el sí mismo y la identidad (Crossley, 2007).

El concepto de identidad narrativa parte de la idea de que los individuos construyen su identidad a través de la narrativa (Menard-Warwick, 2009; Riessman, 2008). Así, Bruner (2003, 2004) plantea que el cómo vivimos la vida es inseparable de cómo la contamos, lo cual da cuenta de la realidad subjetiva y la importancia de la narrativa en la construcción de la identidad. Ricoeur (1999) define la identidad narrativa como “aquella identidad que el sujeto humano alcanza *mediante* la función narrativa” (p. 215, cursivas del autor), siendo la visión de sí mismos en relación a otros construida en forma de historias y a través del lenguaje (Bruner, 2003; Crossley, 2007).

Así, la identidad narrativa da cuenta de un proceso dinámico en el cual se reinterpreta al sí mismo, y se refiere al proceso de construcción de significados de la relación entre el sí mismo y el mundo a través de la narración, en que la identidad personal se despliega en la acción y las obras ante otros (Sepúlveda, 2013), ya que el sujeto al narrarse a través de la acción y a través del reflejo que otros le dan, va reconociendo su identidad al expresarse y ser reconocido por otros (Sepúlveda, 2006).

Ricoeur plantea que “El relato construye la identidad del personaje, que podemos llamar su identidad narrativa, al construir la de la historia narrada. Es la identidad de la historia la que hace la identidad del personaje.” (Ricoeur, 1996, p. 147). De esta manera, la identidad se produce narrativamente, el sentido de sí mismo es definido por y transado en el proceso narrativo (Bruner, 1990). Es por esto, que la identidad personal siempre sería expresada a través de la identidad narrativa (Sepúlveda, 2013).

De esta forma, respecto a la identidad narrativa, resulta esencial la caracterización del narrador del relato, y a su vez, la historia en que se ve implicado.

Análisis narrativo

Tal como se señaló anteriormente, el análisis narrativo se inserta dentro de los métodos de investigación narrativa (Pinnegar y Daynes, 2007), por lo que el análisis de los datos es sólo un aspecto de este campo, que es una forma de conducir investigación centrada en el caso y en lo particular (Riessman, 2008). Esto, debido a que busca entender cómo las personas piensan los sucesos y entienden el mundo, para lo cual es esencial estudiar cómo hablan de los eventos de su vida y les dan sentido, por lo que requiere involucrarse en entender las experiencias del participante en profundidad (Riley y Hawe, 2005).

Así, la investigación narrativa es pertinente para estudiar ciertas preguntas y otras no, no siendo sus métodos apropiados para el estudio de grandes números de sujetos anónimos, sino para el estudio de un caso o de unos pocos casos. Debido a esto, generalmente la muestra es intencionada, ya que el objetivo central no es que sea generalizable a la población o buscar elementos generales comunes a distintas personas, sino lograr una interpretación profunda del significado construido por los participantes, rescatando sus relatos (McLeod, 2001; Riessman, 2008). Lo esencial es el análisis de significados en profundidad y en contexto (Crossley, 2007), y la representación de distintas aristas del fenómeno, pudiendo desde el análisis de pocos sujetos, generar desarrollos teóricos (Riessman, 1993).

Específicamente, el análisis narrativo es el estudio sistemático de datos narrativos (Bernasconi, 2011). Menard-Warwick (2010) lo define como el análisis de los temas, estructuras y recursos lingüísticos de narrativas construidas en el contexto de un proyecto de investigación, para entender mejor las perspectivas de los participantes.

Así, dentro de este tipo de análisis, es central el estudio de las narrativas, las que son construidas por las personas a modo de relatos o historias de una serie de eventos, considerando esencial la perspectiva del participante, y la construcción de significados personales (Duero y Arce, 2007; Espinoza y Buchanan-Arvay, 2004; Pinnegar y Daynes, 2007; Riessman, 1993, 2002a, 2002b, 2008; Riley y Hawe, 2005). De esta forma, combina un énfasis discursivo en la construcción de significado a través del lenguaje, junto con un interés por comprender a la persona como un agente que busca construir significados y su identidad, por lo cual inicia su mirada desde el punto de vista del narrador (McLeod, 2001; Riley y Hawe, 2005).

Es por esto que las narrativas son la unidad fundamental de análisis, considerándose a la vez como

método y como fenómeno de estudio (Pinnegar y Daynes, 2007).

Bernasconi (2011) plantea que existen diferentes movimientos y escuelas de pensamiento que han contribuido al desarrollo de los estudios narrativos¹. Debido a esto, los investigadores difieren en qué consideran una narrativa, que narrativas estudiar, así como también varían los métodos, estrategias y perspectivas de estudio (Duque, 2010; Pinnegar y Daynes, 2007, Riessman, 2008). Sin embargo, de acuerdo con Bernasconi (2011), a pesar de la diversidad de posturas, la característica distintiva y que resulta ser lo común que los une, es el interés por examinar relatos que las personas construyen sobre sus experiencias. En esta línea, habría un relativo acuerdo en entender por relato “a una historia que da cuenta de un suceso o una serie de sucesos asociados o conectados en un todo que haga sentido, frecuentemente mediante el recurso de la cronología.” (Bernasconi, 2011, p.17).

En el análisis narrativo los datos pueden provenir de diferentes técnicas tales como entrevistas, diarios, autobiografías, historias de vida, testimonios, cartas, entre otros (Crossley, 2007). Generalmente el material utilizado es lenguaje escrito u oral, sin embargo también podría utilizarse para analizar material proveniente de observaciones (Bernasconi, 2011), e incluso, Riessman (2008) plantea que en los últimos años ha sido utilizado para analizar material visual, tales como fotografías, collages o pinturas. Sin embargo, se ha utilizado principalmente en el análisis de entrevistas con el formato de historias o relatos de vida -entendiéndose las entrevistas como una ocasión narrativa-, aun cuando puede ser adaptado para el análisis de otro material, tales como autobiografías escritas (Riessman, 1993, 2008). Si se utilizan entrevistas éstas deben ser grabadas y transcritas y el análisis es realizado sobre la transcripción (Crossley, 2007). En la transcripción se busca incluir tanto las características lingüísticas como paralingüísticas (silencios, titubeos, modismos, etc.), así como las condiciones del encuentro, incluyendo las verbalizaciones del entrevistado y el entrevistador (Cornejo et al, 2008; Duero y Arce, 2007), con el fin que sean incorporados en el análisis.

Respecto al análisis mismo, éste se centra tanto en el contenido de la narrativa como en la forma en que la narrativa es construida en un contexto específico de narración, lográndose a través de la compenetración

¹Dentro de los diferentes movimientos y posturas dentro del análisis narrativo, nos centraremos especialmente en los aportes de Riessman, que es una de las autoras fundamentales en el desarrollo de este análisis desde el enfoque anglosajón contemporáneo.

con el texto, con el fin de entender la complejidad de significados incorporados (Crossley, 2007; Duero y Arce, 2007; Espinoza y Buchanan-Arvey, 2004; Riessman, 1993, 2002a, 2002b; Riley y Hawe, 2005). Así, dentro de los métodos utilizados de análisis narrativo, Riessman (2008) describe el análisis temático, el estructural y el dialógico-performativo.

El análisis temático se centra en el contenido y significado de la narrativa, en qué se narra (temas que la organizan, secuencia de eventos, personas involucradas, etc.). En este sentido, según Bernasconi (2011) este método sería cercano al análisis realizado por la teoría fundamentada, pero en el análisis narrativo también se considera con fines interpretativos la secuencia de la narrativa completa y referencias temporales y espaciales del relato, más que la codificación y separación en segmentos del discurso. El considerar la narrativa como un todo como fuente esencial de interpretación, sin fragmentarla, resulta central y distintivo del análisis narrativo (Riessman, 2008; Riley&Hawe, 2005).

El análisis estructural tiene sus inicios en la lingüística y examina cómo la narrativa es organizada por el narrador, interrogando cómo se narra, cómo los participantes ocupan el lenguaje para construir sus historias y a sí mismos, utilizando técnicas para examinar aspectos como: la estructura de la narración, tipo de frases utilizadas, la secuencia, las palabras elegidas, los personajes de la historia, silencios, tono de voz, entonación, uso de metáforas, etc.

En cuanto al dialógico-performativo, cobra relevancia el análisis de la audiencia y el contexto en que la narrativa fue producida, en tanto se entiende que la narrativa es producida dialógicamente entre los interlocutores en un contexto de narración específico, lo cual implica el análisis del macrocontexto y el contexto local, tales como la influencia del investigador, el *setting*, quién narra, con qué propósito y las circunstancias sociales en la producción de la narrativa, reconociéndose el importante rol del investigador en la construcción e interpretación de la narrativa (Bernasconi, 2011; Riessman, 2008).

Riessman (2008) plantea que estos diferentes enfoques de análisis pueden complementarse, y que esto provee de mayor riqueza al análisis, sin embargo, considera que en general los diversos autores utilizan más un tipo de análisis que otro o sólo uno.

En cuanto a la validez en análisis narrativo, sigue los lineamientos generales de la validez en metodología

cualitativa, que han sido desarrollados por diferentes autores².

Propuesta de investigación en identidad utilizando autobiografías, relatos de vida y análisis narrativo

Aun cuando entendemos que el proceso de investigación es más amplio, en este artículo nos centraremos especialmente en el momento del análisis. Sin embargo, es importante contextualizar la investigación realizada.

Esta surge en el contexto de complejizar la comprensión del daño psicológico asociado a la experiencia de una victimización sexual, y considerando que teóricamente se han planteado efectos de esta experiencia en la imagen de sí mismo. Junto con esto, se ha planteado la relevancia en la adolescencia como meta del desarrollo el logro de una identidad positiva e integrada. En este contexto, el objetivo general de la investigación fue conocer los procesos de construcción de identidad personal en adolescentes que han sido víctimas de agresiones sexuales y que asisten a un tratamiento psicoterapéutico asociado a esta experiencia, a través de sus narrativas personales, y así comprender el lugar que ocupa la situación de agresión sexual vivenciada en la configuración de su identidad personal (Capella, 2011, 2012).

Para responder a este objetivo se desarrolló una investigación que utilizó metodología cualitativa, incorporando la construcción de narrativas por parte de adolescentes entre 10 y 17 años que han sido víctimas de agresiones sexuales. En un primer momento se realizó una caracterización del colectivo, con el fin de conformar la muestra del estudio a partir de las características de los adolescentes que asisten a un centro especializado de atención a víctimas de agresiones sexuales, guiando las siguientes fases en la selección de la muestra y el análisis de la información obtenida. En una segunda fase se seleccionó una muestra de 17 adolescentes, a los cuales se les solicitó escribieran una autobiografía. En la tercera fase, se realizaron entrevistas con el formato de relatos de vida a 7 adolescentes, con el fin de complementar, clarificar y profundizar elementos específicos del proceso de construcción de identidad, que no hayan sido clarificados o profundizados en la etapa anterior. La selección de los participantes y su número se guió por la caracterización de la primera fase, y el criterio de saturación de información. Tanto las autobiografías como las entrevistas fueron analizadas desde un marco de análisis narrativo. Durante todo el proceso de

²Ver Cornejo y Salas, 2011; Riessman, 1993; Yardley, 2000.

investigación se tuvieron presentes consideraciones éticas y de validez (Capella, 2011, 2012).

En la presente propuesta, en que el objetivo de la investigación se centraba en el proceso de construcción de identidad personal, se seleccionó el uso de análisis narrativo, en tanto permite generar un estudio de los aspectos estructurales, relacionales y de contenido respecto de la identidad narrativa.

Por otra parte, una de las razones de utilizar este tipo de análisis, se relaciona con que se ha planteado que los estudios narrativos son especialmente útiles para el análisis de los procesos por los cuales las personas otorgan significado a sus experiencias. Junto con esto, se plantea que cuando la investigación incluye historias personales, éstas integran como dimensiones relevantes la variable temporal y la subjetividad (Bernasconi, 2011), que tal como planteamos previamente, resultan esenciales en la identidad narrativa.

Además, se utilizó este tipo de análisis debido a que ha resultado especialmente fructífero en el estudio de eventos vitales disruptivos, que pueden alterar la biografía (Duero y Arce, 2007; Espinoza y Buchanan-Arvey, 2004; Riessman, 1993, 2002a, 2002b, Riley y Hawe, 2005), como pudiera ser una experiencia de agresión sexual.

Se consideró que las narrativas que permitirían acceder más directamente a la construcción identitaria, serían las autobiografías y los relatos de vida, debido a que plantean consignas dirigidas directamente a obtener narrativas personales que permiten conocer aspectos de la imagen personal e historia vital de los participantes. Autores constructivistas, tales como Bruner (1990), han destacado que las narrativas autobiográficas (de manera escrita o hablada), son esenciales en la comprensión de la construcción de significados personales y son utilizadas frecuentemente como formas de aproximarse a la organización de la identidad personal desde el marco constructivista (Sepúlveda, 2013).

En la investigación específica se tomó la decisión respecto a la utilización de autobiografías y relatos de vida, de manera complementaria. En algunos participantes se utilizaron ambas técnicas y en otros sólo una, en base a la saturación de información y aspectos que fue necesario profundizar.

Autobiografías escritas y Relatos de vida en el estudio de la identidad

Tanto las autobiografías como los relatos de vida se constituyen en documentos personales, enmarcados dentro de las técnicas biográficas de investigación

cuantitativa en ciencias sociales (Valles, 2003). Ambas, se han planteado como instrumentos que permiten observar cómo la persona construye una narración respecto a sí misma, y su vida, por lo cual permitirían acceder a la identidad narrativa.

Específicamente, se plantea que la autobiografía permite observar cómo la persona construye su historia vital y sus relaciones (Berntsen y Rubin, 2006), y con ello permite acceder a la significación de los constructos nucleares de la identidad y el sentido de sí mismo. Por otro lado, los relatos de vida constituyen técnicas adecuadas para analizar elementos asociados a la identidad personal (Duero y Arce, 2007), en tanto en éstas aparecen las diversas dimensiones del conflicto de la identidad, exponiendo las personas en el relato la imagen de sí y del mundo (Santamarina y Marinas, 1999).

Junto con esto, tanto en las autobiografías como en los relatos de vida, es esencial el uso de la primera persona, teniendo un carácter constructivo, elaborando el sujeto -como narrador- relatos de su propia vida, construyéndose al mismo tiempo el relato y el sí mismo (Bruner, 1990, 2004; Cornejo, 2006). La persona reconstruye su pasado, y “se va representando a sí mismo, se va haciendo a medida que cuenta” (Santamarina y Marinas, 1999, p. 276). Así, el sujeto en la situación misma de narración construye su identidad, remitiendo al concepto de identidad narrativa.

En las autobiografías y relatos de vida el sujeto hace una narración de su vida o de fragmentos de ésta (Cornejo, 2006), siendo el valor de estas técnicas el carácter subjetivo de los relatos (Santamarina y Marinas, 1999). Sin embargo, los relatos son una construcción realizada en el momento de la narración, en la relación con el investigador, dependiendo del contexto en el que se narra, por lo cual el rol del investigador es de asistir al entrevistado en la elaboración de una memoria autobiográfica (Cornejo et al, 2008; Santamarina y Marinas, 1999). Así también ocurren en un momento dentro de la vida de la persona, por lo cual remiten a un momento puntual dentro de un proceso de construcción que es continuo (Rathsman, 2009).

En la investigación mencionada se utilizó el formato de autobiografía planteado por Sepúlveda (2007), -con modificaciones menores (por Capella, 2011)-. Este formato (modificado), solicita a los participantes la redacción de una autobiografía con estilo libre a partir de la consigna: “Escribe una historia sobre ti y tu vida, pudiendo incluir aspectos tales como por ejemplo, una presentación personal en cuanto a quién eres, cuáles han sido los hechos o situaciones más importantes de tu vida, cómo imaginas tu futuro, entre otros”.

Durante la escritura de la autobiografía el investigador no interviene, sólo ante preguntas de los participantes o para incentivar la escritura en los más inhibidos se sugiere señalar aspectos generales como “piensa que yo no conozco nada de ti, qué me contarías de ti”, “¿escribiste todo lo que querías contar de ti?”, etc.

En términos prácticos, los relatos de vida designan “la historia de una vida tal como la cuenta la persona que la ha vivido” (Pujadas, 1992, citado en Valles, 2003, p. 240), lográndose a partir de la entrevista en profundidad a la persona. Se recomienda utilizar una consigna inicial que sea abierta, explicando a los participantes el contexto de investigación e invitándolos a contar lo que ellos quisieran respecto de sí mismo y sus vidas, con el objetivo de que sea el narrador quien asuma el rol principal, pudiendo tener libertad de estructurar el relato (Cornejo et al, 2008).

Luego, el entrevistador puede realizar preguntas o comentarios abiertos, a partir de lo señalado previamente por los entrevistados para favorecer sus narrativas y profundizar en algunos contenidos relevantes para la investigación llevada a cabo. En este sentido, el entrevistador puede solicitar al entrevistado que se explaye o profundice sobre algún tema (ej. caracterización de sí mismo, de los otros significativos, visión de mundo, visión del contexto en el que ha vivido, proyecciones vitales, etc.) o sobre algún evento vital que se considere especialmente relevante (Duero y Arce, 2007). De haberse realizado previamente una autobiografía escrita, se recomienda leerla junto al entrevistado y comentar la manera en que ésta se diferencia, parece o complementa a lo discutido durante la entrevista.

Los relatos de vida se realizan en una o más sesiones de entrevistas en profundidad y son grabadas en audio (Duero y Arce, 2007). Lo ideal es tener más de un encuentro (dos o tres), para favorecer el carácter reflexivo (Cornejo et al, 2008).

Una propuesta para el estudio de la identidad mediante el análisis narrativo

No existe un único método de análisis de datos, éstos se definen de acuerdo a la investigación específica (Cornejo, 2006; Cornejo et al 2008). Así, a continuación se expondrá una propuesta de análisis que se utilizó en una investigación, pero que, tal como señala Cornejo (2006), debe adaptarse en cada investigación, de acuerdo a sus características particulares. Se propone al análisis narrativo como una técnica útil para analizar información proveniente de relatos de vida, así como de autobiografías escritas, especialmente cuando la temática que es foco del estudio es la identidad.

En cuanto a las lógicas de análisis, y de acuerdo a lo planteado por Cornejo et al (2008), primero se utiliza un análisis de cada caso, en que se examina en profundidad la particularidad de cada historia relatada. En un segundo momento se utiliza una lógica transversal, inter-caso, que implica analizar ciertas continuidades y discontinuidades entre los diferentes casos, determinando ejes temáticos-analíticos e hipótesis comprensivas transversales. Se recomienda que tanto el análisis individual, como inter-caso sean supervisados por un experto o trabajados en equipo, con el fin de favorecer una mirada más amplia.

Específicamente, respecto a las autobiografías, debido a su carácter escrito, y en general a que son breves, se considera que permiten analizar de manera exhaustiva los aspectos estructurales narrativos. La selección de los aspectos a analizar puede ser compleja. En la propia experiencia de investigación (Capella, 2011), a partir del marco teórico, los procedimientos descritos por los autores respecto al análisis narrativo y las investigaciones (aspectos que otros autores han analizado) se propusieron ciertos aspectos a examinar en las autobiografías, con criterios de análisis en cada uno (Menard-Warwick, 2009, 2010; Ochs y Capps, 2001; Riessman, 1993, 2008). Luego, se analizaron estos elementos de manera piloto en un grupo de autobiografías (en 5 de las 17 de la muestra). A partir de esto, se apreció qué elementos de los propuestos resultaban significativos de observar en las autobiografías y qué elementos nuevos de interés aparecían en éstas. Así, este procedimiento cumplió la función de que el análisis no fuera impuesto desde la teoría, sino que se observó qué elementos aparecían como significativos en las autobiografías mismas. Sin embargo, éste proceso es especialmente complejo, en tanto se pretende acceder a la subjetividad del entrevistado y que la información surja del texto mismo, no obstante, el investigador no es neutro, y de manera inevitable tiene ciertas preconcepciones de lo que le interesa indagar en las narrativas o qué aspectos es más relevante analizar.

Luego, se realizó un análisis individual de cada autobiografía de acuerdo a los elementos que se determinaron significativos, los cuales fueron, de acuerdo a la clasificación de Riesmann (2008), tanto aspectos temáticos como estructurales, haciendo un estudio específico de recursos lingüísticos (Menard-Warwick, 2010). Así se analizó en cada autobiografía: longitud, pronombre utilizado, dimensiones de la relatabilidad y linealidad de la narrativa, afirmaciones evaluativas, temas centrales, posicionamiento (reflexivo e interactivo), agencialidad, secuencia, eventos centrales, puntos de giro, referencia a la experiencia abusiva, visión del futuro, personas incorporadas,

referencias al agresor y, tensiones identitarias centrales (Capella, 2011).

Con el fin de ejemplificar algunos elementos del análisis realizado, a continuación se expondrá un extracto de algunos aspectos explorados en una de las autobiografías de la investigación (Capella, 2011). Es importante mencionar que no constituye el análisis total realizado con la narrativa, y que luego implica integrarlo con el de otras autobiografías.

Ejemplo (Extracto de autobiografía de Carolina³, 16 años, víctima de abuso sexual en un episodio único por parte del padre, se encontraba en etapa inicial de tratamiento al escribir la autobiografía):

“Los hechos malos de mi vida son que mi papá hace 4 años atrás intento abusar de mí, y eso fue un golpe muy fuerte en mi vida porque era la persona más apreciada en mi vida y a la que yo más quería y me traiciono y a mi familia rompio mi familia y mi inocencia y lo que me da más rabia es que hizo daño a lo que yo más quería que era mi infancia”(Capella, 2011)⁴.

En este extracto de la autobiografía podemos visualizar cómo la adolescente refiere la experiencia de agresión sexual por parte de su padre como un evento central en su narrativa y un punto de giro, en el sentido que la experiencia abusiva implicó un cambio en su vida. Los eventos centrales se refieren a experiencias que pueden formar puntos de referencia para la organización de la narrativa personal y así ser considerados como un componente central de la identidad personal. Pillemer (1998, en Berntsen y Rubin, 2006), plantea que algunos eventos centrales funcionan como puntos de giro en la historia vital de una persona, en el sentido de que ese episodio específico parece alterar o redirigir el curso de la vida (Berntsen y Rubin, 2006).

En la viñeta la participante da cuenta de cómo la experiencia abusiva se constituye en un evento central negativo en su historia vital (“los hechos malos de mi vida son...”), y de qué manera es también un punto de giro, en tanto cambia su historia vital (“fue un golpe muy fuerte en mi vida”) (Capella, 2011).

Junto con esto, podemos visualizar cómo la joven se refiere a la experiencia abusiva, nombrando en un

mismo párrafo y casi sin pausas, tanto la situación abusiva, el agresor y los efectos que ésta situación implicó, centrándose principalmente en las consecuencias negativas que involucró para ella (“rompió mi familia y mi inocencia y lo que me da más rabia es que hizo daño a lo que yo más quería que era mi infancia”), destacando las emociones experimentadas ante esta situación (Capella, 2011).

Además, resulta relevante que describe la experiencia abusiva como “intento de abuso”, con el objetivo de referirse a que la experiencia no implicó violación (“intentó abusar de mí”), como fue en su caso. Sin embargo, las tocaciones y el intento de violación, de todas maneras constituyen un abuso sexual, por lo cual resulta de relevancia que la joven lo nombre como intento de abuso, ya que lo ocurrido de todas maneras es un abuso. Es posible que con el “intento”, busque minimizar la experiencia, lo cual resulta llamativo si tomamos en consideración que el agresor es su padre biológico, por lo cual asumir que el padre la ha abusado sexualmente posiblemente es muy disruptivo, tal como la joven lo señala al describir el impacto que para ella ha implicado, y quizás es más posible nombrarlo si es considerado un “intento” de abuso, lo cual también daría cuenta de esta dificultad de asumir la experiencia abusiva e integrarla como parte de su historia vital. Así, vemos cómo la adolescente simboliza el efecto de la agresión sexual en su vida como un “golpe”, que da cuenta de un impacto negativo, que en este caso no sólo la joven asocia a la experiencia abusiva misma, sino también al hecho de que fue su padre, una persona querida y valorada, quien la agredió y traicionó, teniendo efecto en aspectos importantes de sí y su vida (infancia, inocencia) (Capella, 2011)⁵.

En cuanto al análisis de los relatos de vida, en la experiencia de la autora, en el procedimiento de análisis se debe privilegiar un análisis temático de las narrativas, de acuerdo a la clasificación de Riessman (2008), aun cuando también puede incluirse la observación de algunos elementos estructurales, tales como las temáticas que ocupan más espacio en la narrativa o con las que ésta se inicia, cómo se nombran los eventos significativos en la vida, la agencialidad, y otros elementos que destaquen en cada entrevista o sean relevantes para cada investigación. Por ejemplo, en el contexto de esta investigación se consideró relevante la forma de referirse a la situación de agresión sexual y la visión del agresor, entre otros aspectos.

Además, tanto en las entrevistas, como en las autobiografías, es importante considerar el contexto de

³ Para resguardar la confidencialidad de la participante se usa un pseudónimo. La cita de la autobiografía ha sido transcrita textualmente, incluyendo las características ortográficas y gramaticales con las cuales fueron escritas por ella.

⁴ modificado de páginas 195 y 205.

⁵ modificado de páginas 198, 199, 200, 205.

producción de información, aun cuando no sea el foco central de análisis.

En cuanto al análisis temático, primero se realiza el análisis de cada entrevista por separado. Así el primer paso consiste en relevar los temas centrales que aparecen en cada entrevista, para luego organizarlos de acuerdo a ámbitos temáticos (Cornejo et al, 2008). De esta manera, el análisis debe privilegiar los contenidos emergentes que aparecen en cada entrevista, no imponiendo desde la teoría una “rejilla” de análisis, con el fin de que surjan lo más posible las significaciones desde los entrevistados. Luego, se realiza un análisis integrado de las diversas entrevistas, aunando las principales temáticas surgidas, las que se organizan en torno a ejes centrales.

Es importante señalar que durante el proceso de análisis de cada autobiografía y cada relato de vida, es importante procurar que la observación de los aspectos específicos, sea complementado con un estudio integrado de cada narrativa como un todo, en tanto es un aspecto a privilegiar en el análisis narrativo, examinando los aspectos temáticos surgidos de la narrativa completa, más que la categorización de cada extracto narrativo. Para esto, se sugiere realizar inicialmente una lectura completa de la autobiografía o entrevista, y ponerle un título, que implica condensar los significados centrales que analizamos el participante está expresando.

Por ejemplo, en la autobiografía de Carolina expuesta previamente, al analizar la narrativa completa, el título que se consideró fue “El golpe”, en tanto la situación de agresión sexual y sus consecuencias resultaban centrales en la organización de la historia personal (Capella, 2011).

Finalmente, es importante realizar una integración de los resultados, especialmente cuando se han utilizado diversas técnicas de producción de datos (ej., autobiografías y relatos de vida), generando cuadros y esquemas organizadores del análisis llevado a cabo.

Por ejemplo, en la investigación mencionada (Capella, 2011), a partir de los aspectos centrales expuestos en las autobiografías y relatos de vida, se organizaron cuadros en los cuales se describían distintas posiciones. Por ejemplo, respecto del impacto de la situación de agresión sexual en la imagen personal, se caracterizaron algunos casos en los cuales primaban narrativas de daño y otros en que primaban narrativas de superación. El caso de Carolina se encontraba dentro de las primeras, en las cuales las narrativas están centradas en el impacto negativo de la experiencia de agresión sexual en sus vidas y en la visión de sí mismos. En otros casos primaban narrativas

de superación, en que destaca la reafirmación personal e integración positiva de la superación del abuso en la identidad.

Si en la investigación, como la mostrada, se incorpora como técnicas de producción de información, tanto la utilización de autobiografías escritas, como de relatos de vidas, se considera que puede ser un aporte al complementar los resultados, en tanto permiten integrar y analizar elementos diferentes. En este sentido, se recomienda privilegiar en las entrevistas el análisis temático debido a la gran cantidad de información obtenida en éstas, a diferencia de las autobiografías, que proveen menor cantidad de contenidos, pero una gran riqueza para el análisis más fino de aspectos narrativos estructurales. Así, podría complementarse el análisis de contenido (¿qué construyo?) a partir de las entrevistas, con el análisis de los procesos (¿cómo lo construyo?), desde las autobiografías, generando una propuesta de complementariedad.

Por otra parte, la utilización de estas diversas técnicas favorece el acceso a diferentes formas narrativas, en tanto la escritura implica una organización más deliberada y activa de los recursos lingüísticos, la información y experiencias (White y Epston, 1993), y las entrevistas favorecen la generación del contexto dialógico y relacional en la construcción de las narrativas.

Conclusiones

En este artículo se ha desarrollado el análisis narrativo como técnica de análisis de datos en investigación cualitativa en psicología, específicamente como beneficioso en el estudio de la identidad en el campo de la psicología clínica, a través del uso de autobiografías y relatos de vida, en tanto permite enfocar el análisis en el proceso de construcción de la identidad personal narrativa. Se presentó una propuesta al respecto y sus fundamentos.

A partir de esto, se puede plantear el potencial aporte de su uso en el campo de la psicología clínica, tanto en el estudio de la identidad, como otros aspectos, debido a que permite el análisis en profundidad de la subjetividad individual, lo que es característico de la práctica clínica.

En este sentido, tanto el análisis narrativo, como el uso de autobiografías y relatos de vidas podrían insertarse dentro de la investigación cualitativa en psicología clínica y psicoterapia. Este tipo de investigación ha tenido menor desarrollo que otros en psicología y psicoterapia (McLeod, 2001), siendo un desafío encontrar técnicas de investigación que no sean disruptivas para los procesos psicoterapéuticos y puedan adaptarse a ellos. Así, McLeod (2001) plantea

que el análisis de las narrativas de los pacientes, es algo realizado también en el contexto de la psicoterapia, por lo cual pudiera resultar cercano a la práctica clínica, proponiendo el uso del análisis narrativo tanto para estudiar las historias de vida relatadas por los participantes en entrevistas, como para comprender el proceso de contar historias en terapia, analizando transcripciones de sesiones.

Junto con esto, el análisis narrativo podría ser útil para analizar el proceso de construcción de identidad a través del proceso psicoterapéutico. También podría ser beneficioso, en el análisis de entrevistas en que los pacientes elaboran narrativas del proceso psicoterapéutico.

Por otra parte, podemos plantear que la elaboración de autobiografías y relatos de vida podrían ser una intervención dentro de los procesos clínicos. En este sentido, Cornejo et al (2008) plantean la dimensión ética de solicitarle a la persona construir un relato de vida, considerando que puede generar efectos en él, ya que implica pensar respecto a sí mismo y permite “significar, resignificar y dar sentido a la experiencia” (p. 31). Esto podría verse favorecido si se incluye una segunda o tercera entrevista en que se comenta con el participante respecto de los resultados de la entrevista anterior, pudiendo cumplir un rol interventivo, en la medida que pueden servir para que los participantes discutan aspectos relevantes de la construcción de su historia vital, generando nuevas significaciones de ésta. Así, es posible que estas técnicas puedan ser útiles para la investigación en psicología clínica y el proceso de los pacientes.

En este sentido, resulta de importancia el uso de este tipo de metodologías más cercanas a la práctica clínica, ya que ayudan a acercar la distancia existente en nuestro país entre el quehacer cotidiano y la investigación en clínica, permitiendo que los resultados de las investigaciones sean beneficiosos y aplicables en la práctica.

Junto con esto, y considerando que el análisis narrativo se ha planteado como fructífero en el estudio de eventos vitales disruptivos, como por ejemplo se utilizó en la investigación mostrada para el estudio de la identidad en víctimas de agresiones sexuales, es posible pensar su potencial uso para estudiar otros eventos disruptivos, tales como separaciones, duelos, pérdidas, situaciones traumáticas, entre otras.

Por otro lado, junto con describir los posibles usos de este tipo de análisis, es importante destacar las limitaciones de la investigación con narrativas, ya que se torna relevante visibilizar las tensiones en su uso, para estar consciente de ellas y evaluar la manera de

incorporar su problematización en cada investigación específica. Por una parte, se plantea como una limitación, que el concepto de narrativa e identidad narrativa implican que la identidad y significación de los eventos vitales son siempre construidos y dependen del contexto de narración. Esto implica que nuestros resultados son siempre provisorios, en tanto, las narrativas que construyen los participantes son contextuales, escritas en un momento particular y ante un investigador que no es neutral, por lo tanto cambian, son móviles, estando en permanente construcción y reconstrucción.

Junto con esto, hemos planteado cómo los sujetos en sus narrativas, describen ciertos elementos, y otros no, por lo cual la identidad narrativa no permite visualizar algunos elementos que no son posibles de describir a través de los relatos. Así, tal como plantea Bernasconi (2011) las narrativas tienen un rol contradictorio, en tanto “revelan y esconden, permiten y obstaculizan” (p. 31).

En este sentido, las narrativas que se analizan son “una” historia, no “la” historia (Bernasconi, 2011).

Finalmente, cabe señalar que si bien la investigación cualitativa se caracteriza por estar siempre abierta a posibles modificaciones en cuanto a la producción y análisis de información, de todas maneras, esta apertura y flexibilidad debe estar orientada por métodos que garanticen la rigurosidad en las técnicas (Cornejo et al, 2008). En esta línea, el presente artículo ha pretendido desarrollar los lineamientos básicos de la técnica del análisis narrativo y una propuesta para su uso, con el fin de que sea realizado de manera rigurosa y exhaustiva, pero con la flexibilidad necesaria para adaptarse a las características de cada investigación.

Referencias

- Barker, S., Lavender, T., y Morant, N. (2001). Client and family narratives on schizophrenia. *Journal of Mental Health*, 10(2), 199-212. doi: 10.1080/09638230123705
- Bernasconi, O. (2011). Aproximación narrativa al estudio de fenómenos sociales: Principales líneas de desarrollo. *Acta Sociológica*, 56, 9-36.
- Berntsen, D., y Rubin, D. (2006). The centrality of event scale: A measure of integrating a trauma into one's identity and its relation to post-traumatic stress disorder symptoms. *Behaviour Research and Therapy*, 44, 219-231. doi: 10.1016/j.brat.2005.01.009

- Bruner, J. (1990). *Actos de significado: Más allá de la revolución cognitiva*. Madrid: Alianza.
- Bruner, J. (1991). The narrative construction of reality. *Critical inquiry*, 18(1), 1-21. doi: 10.1086/448619
- Bruner, J. (1994). *Realidad mental y mundos posibles: Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa.
- Bruner, J. (2003). *La fábrica de historias: Derecho, literatura, vida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bruner, J. (2004). Life as narrative. *Social Research*, 71(3), 691-710.
- Capella, C. (2011). *Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal* (tesis doctoral). Universidad de Chile, Chile.
- Capella, C. (2012). *Hacia narrativas de superación: El desafío para la psicoterapia con adolescentes de integrar la experiencia de agresión sexual a la identidad personal*. En: F. Barrera (Comp). *Tesis Doctorales en Psicología: Compendio 2011* (pp.107-142). Santiago: Departamento de Psicología, Universidad de Chile.
- Cifuentes, O., y Milicic, N. (2012). Crisis en la infancia: ¿Qué piensan, sienten y dicen los niños sobre la separación de sus padres? *UniversitasPsychologica*, 11(2), 469-480.
- Cornejo, M. (2006). El enfoque biográfico: Trayectorias, desarrollos teóricos y perspectivas. *Psykhé*, 15(1), 95-106. doi: 10.4067/S0718-22282006000100008
- Cornejo, M., Mendoza, F., y Rojas, R. (2008). La investigación con relatos de vida: Pistas y opciones del diseño metodológico. *Psykhé*, 17(1), 29-39. doi: 10.4067/S0718-22282008000100004
- Cornejo, M., y Salas, N. (2011). Rigor y calidad metodológicos: Un reto a la investigación social cualitativa. *Psicoperspectivas*, 10(2), 12-34. doi: 10.5027/psicoperspectivas-Vol10-Issue2-fulltext-144
- Crossley, M. (2007). Narrative analysis. En E. Lyons y A. Coyle (Eds.), *Analyzing Qualitative data in Psychology* (pp.131-144). London: Sage.
- Duero, D., y Arce, G.L. (2007). Relato autobiográfico e identidad personal: Un modelo de análisis narrativo. *Revista de Antropología Iberoamericana*, 2(2), 232-275.
- Duque, R.L. (junio, 2010). Review: Catherine Kohler Riessman. Narrative methods for the human sciences. *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 11(1). Recuperado de <http://ojs-test.cedis.fu-berlin.de/fqs-test/index.php/fqs/article/view/1418/2907>
- Espinoza, A., y Buchanan-Arvey, M. (2004). Reconstruyendo identidades políticas: Las narrativas post- dictadura de chilenos en el exilio. *Journal of Constructivism in the Human Sciences*, 9(1), 91- 110.
- McLeod, J. (2001). *Qualitative Research in Counseling and Psychotherapy*. London: Sage.
- Menard-Warwick, J. (2009). *Gendered identities and immigrant language learning*. Bristol: MultilingualMatters.
- Menard-Warwick, J. (julio, 2010). El análisis narrativo y la construcción de identidades, evaluaciones y perspectivas. En *Segundo encuentro Jornada de Investigación y Desarrollo 2010: Análisis narrativo en la investigación en Psicología*. Departamento de Psicología, Universidad de Chile, Santiago, Chile.
- Ochs, E., y Capps, L. (1996). Narrating the self. *Annual Review Anthropology*, 25, 19-43.
- Ochs, E., y Capps, L. (2001). *Living narrative: Creating lives in everyday storytelling*. Massachusetts: Harvard University Press.
- Pinnegar, S., y Daynes, G. (2007). Locating narrative inquiry historically: Thematics in the turn to narrative. En D.J. Clandinin (Ed), *Handbook of narrative inquiry: Mapping a methodology* (pp.3-75). California: Sage.
- Rathsman, K. (2009). *Incesto: Vivir en un cuerpo robado*. Concepción: Ediciones Universidad San Sebastián.
- Ricoeur, P. (1996). *Sí mismo como otro*. Madrid: Siglo Veintiuno de España.
- Ricoeur, P. (1999). *Historia y narratividad*. Barcelona: Paidós.
- Riessman, C.K. (1993). *Narrative analysis*. Newbury Park: Sage.
- Riessman, C.K. (2002a). Analysis of personal narratives. In J.F. Gubrium y J.A. Holstein (Eds.), *Handbook of Interview Research* (pp. 695-710). Thousand Oaks: Sage.

- Riessman, C.K. (2002b). Narrative analysis. In A. M. Huberman y M.B. Miles (Eds.), *The qualitative researcher's companion* (pp.217-270). Thousand Oaks: Sage.
- Riessman, C.K. (2008). *Narrative methods for the human sciences*. California: Sage.
- Riley, T., y Hawe, P. (2005). Researching practice: the methodological case for narrative inquiry. *Health Education Research*, 20(2), 226-236. doi: 10.1093/her/cyg122
- Santamarina, C., y Marinas, J.M. (1999). Historias de vida e historia oral. En J.M. Delgado y J. Gutiérrez (Coords.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp.35-46). Madrid: Síntesis.
- Sharim, D. (2005). La identidad de género en tiempos de cambio: Una aproximación desde los relatos de vida. *Psyche*, 14(2), 19-32.
- Sepúlveda, G. (2006). Desarrollo psicológico en la edad juvenil: Construcción de la identidad personal hacia la autonomía. En M. Valdivia y M.I. Condeza (Eds), *Psiquiatría del Adolescente* (pp. 19-36). Santiago: Mediterráneo.
- Sepúlveda, G. (2007). *Apuntes de clases Curso Juventud y Psicología*. Programa de Doctorado en Psicología, Universidad de Chile. Chile.
- Sepúlveda, G. (2013). *Psicoterapia evolutiva con niños y adolescentes*. Santiago: Mediterráneo.
- Sisto, V., y Fardella, C. (2008). Narrándose en la flexibilidad. Un análisis narrativo discursivo de la identidad en tiempos de flexibilidad laboral. *Revista de Psicología*, 17(2), 59-80.
- Soto, A. (2011). Narrativas de profesionales chilenos sobre sus trayectorias laborales: La construcción de identidades en el trabajo. *Psyche*, 20(1), 15-27. doi: 10.4067/S0718-22282011000100002
- Valles, M. (2003). *Técnicas cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- White, M., y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Barcelona: Paidós.
- Yardley, L. (2000). Dilemmas in qualitative health research. *Psychology and Health*, 15(2), 215-228. doi: 10.1080/08870440008400302